

ZOOM

GABRIEL ALBIAC

Dos libros

DOS libros simultáneos fijan, en estos días, el horizonte de la España de un fin de siglo arcaizante como lo son aquí todos. Muy distinta es la factura que dan a sus textos Pilar Urbano y Antonio García Trevijano. Larga entrevista de la primera al «rostro humano» de la Zarzuela. Diálogo apasionado del segundo con los grandes de la teoría política. Hay algo común en sus proyectos, sin embargo. Los dos hablan —sin explicarlo— «de otra cosa»: de la indefinición del Estado español y de la incertidumbre que proyecta sobre el siglo que se abre. Lo hace la primera por la vía de la simpatía sentimental con los Señores que se quieren perennos. El segundo clasifica piezas para ese endemoniado rompecabezas irresuelto al que, con nombre vago, llamamos democracia y que no puede ser sino República.

Anticuo como soy, me he acordado enseguida de la fórmula felicísima —y envenenadísima— con la que Blaise Pascal da, en el siglo XVII, lo que él dice tónico argumento sólido a favor de la monarquía: «Los hombres están tan necesariamente locos que sería una locura de otro tipo pretender no estar loco. Las cosas más irracionales del mundo se convierten en las más razonables a causa del desequilibrio de los hombres. ¿Qué cosa menos racional hay que elegir, para pilotar un Estado, al primer hijo de una reina? No se elige para pilotar un



barco al viajero de mejor familia. Esta ley sería ridícula e injusta; pero, dada la locura humana, se convierte en razonable y justa. El daño que cabe esperar de un necio que sucede por derecho de nacimiento a otro es menor que el de una guerra entre virtuosos y hábiles».

Yo no estoy, desde luego, tan convencido como Pascal de que un necio hereditario sea inofensivo. Si no hubiera otro argumento, bastaría evocar a aquel descomunal canalla que fue Fernando VII. Y claro está que canallas ha habido, en la política española de estos años, procedentes de las cunas más plebeyas. Una cautela elemental permite, al menos, quitárselos de encima cada cuatro años. A veces hasta se consigue llevarlos ante los tribunales. Incluso si son de la envergadura de Don Felipe González. ¿Cómo, llegado el caso, se quita uno de encima a un Fernando VII?

Blaise Pascal, matemático genial y polemista temible, nada tenía de ingenuo. Sabía —un siglo y medio antes de que el invento de Mosiscur Guillotín diera la prueba efectiva— que no hay en el poder más lógica que la de la fuerza: «La potencia de los reyes se asienta en la razón y en la locura del pueblo, sobre todo en la locura. La más grande e importante cosa del mundo se asienta sobre la debilidad. Y este cimiento es admirablemente seguro, pues nada hay más cierto que la debilidad del pueblo. Lo que se asienta sobre la sana razón queda mal asentado».

Leo a Pascal, que sabe que los necios llevan las de ganar siempre. Me extasio ante su lúcida amargura. Luego —animal de costumbres— retorno a Marco Aurelio: «Persevero en la razón». Gane o pierda. Persevero en la razón. Lo demás me importa un bledo.

Impresiones

CALLEGO & REY



Madrid-Barça: un espectáculo... y un fenómeno sociológico

Ayer se abrieron las taquillas del Bernabéu para poner a la venta las escasas siete mil entradas que todavía no estaban asignadas. Se agotaron de inmediato: la cola había empezado a formarse el lunes, y si no se hizo aún más larga es porque muchos aficionados renunciaron a ponerse en ella, a la vista de lo inalcanzable del objetivo. Se ha dicho que si el campo de fútbol del Real Madrid hubiera tenido capacidad

adoptadas. Se ha previsto incluso la instalación de un dispositivo policial de control de alcoholemia en las puertas del estadio: una medida indudablemente bienintencionada, pero de problemática realización: ¿con qué criterios se elegirá quién debe pasar ese control y quién no? ¿A partir de qué nivel de alcohol en la sangre se dictaminará que alguien está sobrio o borracho, no para conducir un vehículo, sino para presenciar un partido de fútbol? ¿La medida es, además, de discutible constitucionalidad, por mucho que esté amparada por la Ley del Deporte: la limitación de



derechos fundamentales ha de regularse mediante ley orgánica, y ésta no lo es. Es obvio que la impresionante expectación suscitada por este encuentro de fútbol desborda el ámbito de lo deportivo para entrar plenamente en el de la sociología. «Nunca he visto nada igual», dijo ayer el jugador madrileño Clarence Seedorf, un futbolista que ha recalado en España tras pasar por el fútbol holandés e italiano, no precisamente aburridas. Está claro que España sigue siendo todavía diferente.



PALIO / THERESA ZABELL

El Consejo de Ministros concedió ayer la Gran Cruz Real del Mérito Deportivo a Theresa Zabell, doble campeona olímpica. La regatista, de 31 años, es la española con mejor palmarés deportivo de toda la historia, ya que además ha sido cinco veces campeona del mundo y tres de Europa. Un galardón que reconoce su brillante trayectoria deportiva que no ha gozado del apoyo oficial que se merecía por su currículum.

PICOTA / MILITANTES DE CNT

Un centenar de militantes de CNT fueron detenidos ayer tras encerrarse y causar serios daños —valorados en 50 millones— en la sede del CES para reivindicar la devolución de su patrimonio histórico. Los militantes de la fuerza en el edificio y destruyeron mobiliario, ordenadores y aquello que encontraron a su paso. Un proceder inadmisibles por muy legítimas que sean sus reivindicaciones.

Estado

El Estado es un *continuum*, los cambios de Gobierno no interrumpen su forma y su calidad, sus responsabilidades y sus condicionamientos. Aznar debe saber que si los crímenes de Estado pendientes son apartados del curso de la justicia, nuestro Estado continuará siendo un Estado criminal.

— CANDIDO

HOY VIERNES

EMMA COHEN

Pesadillas RRS

Alazar compró *Pesadillas*, de R. L. Stine. «Mutación fatal». Lo pidió repetido porque su hija Ana, y Mé —del colegio, invitada a pasar el puente de la Constitución en su casa—, eran pelconas. En la portada fosforescente del libro sale la cara atónica de un niño que lleva antenas metálicas, seis patas de *arachnoides* y cuerpo de abeja coloreado de avispas del que surgen dos alas como de loto verdemarillitas. Frio. La madre de Ana suspiró el pase. Ya en casa dijo que hasta que no leyeran el libro y conliraran el cuento no habría televisión. Al poco compareció Mé con el cuento y unos recortes de EL MUNDO que llevaban conejos, ovejas, y un cartel con bebé:

—Ya está. El cuento USA trata de un chico con el pelo al cepillo que se hace una *pizza* gigante con pan, aceite del malo, pastiles, sopas, cubitos para caldo, caramelos, chocolate, margarina, nuevos tejidos infectados de «vacas locas», pienso para animales, y riega su *pizza* con cierta cerveza y va y se la come. Entonces sueña que se transforma en el alceado pintado en la portada del libro, pero lo que de verdad le pasa es que se



muta en petunia con brazos de *vinosciflor* y piernas *toxicogifosfáticas*, porque todo lo que lleva su *pizza* viene fabricado con soja no etiquetada manipulada en USA, soja autorizada por la Comisión Europea y por España sin saber todavía los efectos que traerá con el tiempo. ¿Puedo ver la televisión?, se me va el programa.

—¡Falso! ¡Merke no pasó de la portada!, ¡copia de la prensa! «Mutación fatal» trata de Gary, un

Retevisión contra Telefónica

El Gobierno dio ayer un paso importante para liberalizar el negocio de los servicios telefónicos. El Consejo de Ministros aprobó la privatización de Retevisión, que se llevará a cabo en el primer trimestre del año que viene. El Gobierno ha valorado la sociedad en 64.000 millones de pesetas, una cifra que será el precio de partida del concurso que se dispone a convocar el Ejecutivo. El principal valor de Retevisión, que ahora distribuye las señales de las cadenas de televisión, no reside en sus activos. Está en la licencia para prestar servicios telefónicos a partir de 1998, en competencia con Telefónica. Se había dado por hecho que un grupo encabezado por el Santander, Endesa y el BCCI iba a quedarse con la mayoría de Retevisión. Pero la retirada del banco de Botín abre un amplio interrogante sobre el futuro de la compañía. ¿Quién puede estar dispuesto a pujar cerca de 100.000 millones por Retevisión? Vamos a asistir de nuevo a un baile de alianzas entre bancos, empresas de servicios y multinacionales, como sucedió en el concurso de la telefonía móvil. Está en juego ahora un mercado mucho mayor y de alto riesgo por cuanto el consorcio ganador va a tener que arrebatar clientes a Telefónica, que lleva 70 años en el negocio.

niño al que le dan miedo las abejas...

—¡Abejast Calla, Ana, cariño, Merke, ¿qué vas a querer de merienda? Merkeué, la mirada puesta en los artículos de Gustavo Catalán Deus y Julio A. Parrado, balbuces:

—Accitunas en agua de luna. Y referéndum igual al previsto en Austria y Suiza. O pan tostado regado con aceite de oliva y que detengan la compra de esa soja mientras se la investiga. ¿Puedo ver ya mi programa? Lo mismo, cuando sea una *vinosciflor* no llevo ojos y como ahora sobre gente, igual me plantan en algún parterre de petunias RRS.